AÑO IV — MARTES 4 DE NOVIEMBRE DE 1902 — NÚM. 1.306

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Segovia: UNA peseta al MES

Provincias: 3 meses, ptas. 3,50

» 6 » » 7

» 12 » » 14

Extranjero: 3 » » 8,50

» 6 » » 16

» 12 » » 32

Diario de Avisos

PRECIOS DE ANUNCIOS

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Esquelas de defunción, desde 5 pesetas en adelante.

La correspondencia administrativa debe dirigirse AL ADMINISTRADOR

Apartado núm. 25.

Redacción é Imprenta: PLAZA DE GUEVARA, NÚM. 2. SEGOVIA Administración: JUAN BRAVO, NÚMERO 36

✝

EL SEÑOR

Don Fulgencio Pérez Alvarez

Profesor Veterinario

HA FALLECIDO HOY 4 DE NOVIEMBRE DE 1902

Á LOS 44 AÑOS DE EDAD

Después de recibir los Santos Sacramentos

R. I. P.

Su afligida esposa Doña Petra Herrero; su madre doña Vicenta Alvarez; hermanas Sor Encarnación y Sor Juana (ausentes); hermanos políticos Don Ezequiel y Don Alejandro Herrero; primos Don Juan Pablo Lázaro y Doña Josefa García, demás parientes y testamentarios,

RUEGAN á sus amigos se sirvan encomendarle á Dios y asistir al funeral que, por el eterno descanso de su alma, tendrá lugar mañana 5, á las nueve de la mañana, en la iglesia parroquial de San Millán, y, acto seguido, á la conducción del cadáver, desde la casa mortuoria, calle del Carmen, número 5, al cementerio, por cuyo favor les quedarán altamente agradecidos.

El duelo se despide en la iglesia y cementerio respectivamente.

No se reparten esquelas.

Almoneda.

Se hace de buenos muebles por ausentarse su dueño de esta capital.

José Zorrilla, 24.

No se admiten prenderas.

De Marruecos

El 27 del pasado Octubre y en un artículo titulado *Cuestión religiosa en Marruecos*, exponíamos, por noticias recibidas directamente de Tetuán, la situación gravísima que se iniciaba en aquel Imperio, y que por su carácter esencialmente religioso, puede dar al traste con la dominación del actual emperador y provocar la resolución del problema europeo llamado del Mediterráneo.

Todos los periódicos llegados ayer de Madrid insertan telegramas de Tánger anunciando la guerra civil y la entrada en campaña de un candidato al trono, defendido por los santones y los *eulemas*, y llevando á sus órdenes un verdadero ejército, si no disciplinado por lo menos fanatizado.

Habida cuenta de la despótica influencia que allí ejercen las doctrinas alcoránicas, en cuyas *suras* constan terminantes prohibiciones acerca la admisión de usos, costumbres y productos *extranjeros*, denominándose de tal modo, según ellos, todos los *serani*, es decir, cristianos, sin distinción de ninguna clase, puede asegurarse, que la campaña actual, de no vencer en el primer encuentro, le costará la triple corona á Abd-El-Azzis.

No hay que olvidar que la dominación de los emperadores de Marruecos en determinados territorios, es y ha sido más nominal que real y efectiva, y aún muchas kábilas y aduares si pagaban sus tributos era siempre á costa de las cabezas segadas, medida que por allá viene á sustituir á nuestros expedientes de fallidos.

La amistad que el anterior emperador tuvo con varios europeos, especialmente con los españoles los doctores Ovilo y Cortés, hiciéronle aficionarse á la civilización y á sus adelantos; mas conociendo al pueblo, á los bereberes, y sabiendo que su ineducación y fanatismo son explotados por la clase sacerdotal, por sus particulares miras, guardóse muy mucho de dar á conocer sus aficiones, ni hacer pública ostentación de ellas.

Muerto Muley-Hassan subió al trono el imberbe Abd-El-Azziz, y aunque conservó á los auxiliares de su padre, muy particularmente al Sagasta musulmán llamado Sidi Mahomed Torres, sus escasos años hiciéronle, en más de una ocasión, olvidar sus intereses, y dejándose arrastrar de su genio, jamás contrariado, no se recató de mostrar sus grandes simpatías por el progreso y la civilización.

La fotografía le sedujo y muy pronto llegó á manejar la instantánea con bastante habilidad, para andar por palacio enfocando á todo bicho viviente, sin hacer caso de la cruzada que levantaron contra tal arte diabólica los santones.

Más tarde y abultado por la ignorancia y el fanatismo religioso, circuló un rumor por todo el imperio que conmovió á todas las congregaciones religiosas comenzando desde aquél momento las predicaciones en contra del sultán y de los extranjeros.

Se decía que el emperador había recibido una cajita que encerraba un espíritu maligno que hablaba, cantaba y tocaba la música.

Se trataba de un gramofono y de una colección de discos.

Decíase también que el emperador andaba por los aires sobre *dos aros*.

Estas murmuraciones, que trataron de sostener los santones, se fundaban en referencias y noticias y no en hechos públicos y comprobados. El emperador seguía mostrándose al pueblo con la ostentación y aparato acostumbrado.

Más llega un día que precedido de dos ginetes y seguido de otros dos, vieron con asombro al emperador *andando* sobre un aparato que la velocidad impedía examinar y del cual sólo distinguían dos aros, empezando desde aquel momento á nublarse la veneración que inspiraba el sultán á sus súbditos.

Arreciaron las predicaciones ya entonces fundadas y fué declarada la guerra santa, contra el extranjero, es decir, contra el cristiano que, valiéndose de medios diabólicos, se habían apoderado del emperador.

Pronto encontraron candidato al trono, cosa fácil, en un país en que el abuelo del actual emperador, Muley Ismael, dejó ochocientos cuatro hijos, y doscientos setenta y ocho su padre Muley Hassan.

Al pretendiente Muley Mahomed, siguen todas las kábilas embrutecidas por el fanatismo religioso y soliviantadas por las ingerencias extranjeras.

Fez, y otras poblaciones se hallan seriamente amenazadas y el ejército imperial no obstante su confianza con los cañones maxim, se verá muy comprometido para luchar con todo el país..... á no ser que la *humanitaria* Inglaterra no envíe un ejército auxiliar, cosa que se teme y espera.

RETAZOS POR JOSE RODAO

UNA DOÑA INÉS

Desde hace tiempo, la mayor parte de los días festivos acostumbro á romper la rutina á que me condenan mis habituales tareas, haciendo excursiones á los pueblecillos más inmediatos á la capital, para que de ese modo resulten esos viajes de recreo poco molestos y no muy costosos.

Es tan empalagoso esto de ver todos los días las mismas caras y el oir hablar siempre de lo mismo, y el escuchar á don Fulano decir á todas horas perrerías de don Mengano, que en cuanto llega un día que puedo dedicarle á la vida del campo, ó á la vida de la aldea, le aprovecho con remuchísimo gusto, para darme *un verde*, ó lo que es casi lo mismo un atracón de aire puro y un banquete de sopas de ajo y de longaniza frita.

Para mí un día de descanso y sin cocido, es un día agradable en extremo y de aquí el que, huyendo del garbanzo y del acostumbrado medio ambiente en que vivo, guste de sacar *el jugo* á las festividades, como otros se le sacan al prójimo, lo cual es mucho más censurable todavía.

Siguiendo esa saludable costumbre, hace cuatro ó cinco años, acompañado de un intimo amigo, alumno entonces de la Academia de Artillería y hoy primer teniente en un regimiento de una de las provincias andaluzas, emprendí en la madrugada del día de los Santos el camino de un pueblecito, cuyo nombre callo, para que no se sienta molestada la protagonista de mi artículo y me eche encima todo el peso del proyecto de ley contra la difamación, que ojalá no pase de proyecto para tranquilidad de cuantos buscamos el aspecto ridículo de las cosas.

Caminando lentamente, porque no nos llevaba otro motivo que el de pasear y hacer apetito, llegamos al pueblo en cuestión á las once de la mañana, próximamente, y nos colamos de rondón en la posada, en busca de las consabidas sopas de ajo y de la también consabida y picantilla longaniza, platos que siempre figuraban en el *menú* de esas juerguecitas pacíficas y baratas.

Nos prepararon el para nosotros apetitoso almuerzo, mientras dimos un vistazo por el pueblo, y al mediodía, en un huertecito contiguo á la casa y á dos pasos de la mula de un sacerdote y del borriquillo de un boticario, sacerdote y boticario que habían ido á completar la partidita de tresillo de los días de fiesta, y habían atado allí sus cabalgaduras, nos sirvió las sopas y lo otro, la criada de la posada, una joven regordeta, no muy sobrada de nariz, con enorme moño de picaporte y con unas manos encallecidas, y más que lustrosas casi bruñidas, ó barnizadas como una consola ó un armario.

Mi compañero de excursión, el hoy teniente de Artillería, acostumbraba á piropear á cuantas mozas se encontraba por esos pueblos de Dios, fueran ó no dignas del piropo, pero en esa ocasión no dijo una palabra á la moza y eso me chocó extraordinariamente.

Aprovechando un mutis de la rechoncha *Menegilda*, le dije á mi amigo:

—Pero ¿qué es eso? ¿Te has retirado ya del escabroso camino del piropo?

—Ca, hombre—me contestó con su marcado acento andaluz, porque lo era y no podía disimularlo—¿Qué voy á decir á *ece* trozo de embuchado viviente? ¡Ci ezo ez una bola humana!

Volvió la criada á servirnos el segundo y último plato, y el teniente, haciendo esfuerzos de ingenio—porque le tiene, y en no pequeña dósis—no supo dirigirla más que este piropo de choricería, inspirado indudablemente en la longaniza que acababa de dejarnos la muchacha sobre la mesa:

—Oye, rollito de manteca, ¿zabes lo que eztoy penzando? Puez que ci un día te convirtieran en picadillo, iban

(92)

Folletón del DIARIO DE AVISOS

Los dramas de Montfaucon

POR

LEÓN BEAUVALLET

(Continuación)

escena que había tenido lugar después de su partida.

Guido Raymond había cogido entre sus brazos á la desfallecida Berenguela.

Sin el estremecimiento que de vez en cuando recorría todo su cuerpo, se hubiera creido la imágen de un sepulturero conduciendo un cadáver.

—¡Pobre niña! murmuró Guido; ¡tiene frío!

Cramignole cogió la linterna sorda y corrió á una de las salas bajas.

Poco después volvió trayendo una gruesa manta de lana.

Guido Raymond envolvió en ella á Berenguela, y acto continuo empezó á trepar por la escalera, conduciendo en sus hombros al precioso fardo.

Coquembuche, el judio y Cramignole subieron detrás de él.

Cuando todos estuvieron en el caballete levantaron la escalera y la pusieron por la parte exterior.

Guido Raymond bajó el primero y después de él Cramignole y el judío.

Entonces Coquembuche, que era el único que se había quedado sobre la muralla volvió á subir con mano firme la escalera y la arrojó dentro del jardín y al pié del muro.

Siguiendo después el ejemplo de Piperlo, agarróse al crestón de la muralla y derecho como un huso dejóse escubrir por la pared hasta tocar el suelo.

CAPÍTULO VI

La gruta del judío

No lejos de la puerta Montmartre y bastante apartado de la ciudad había un albergue de mediana apariencia.

Allí fué donde aquella misma noche, antes de tocar el cubre-fuego la campana del hotel de Villa, habían hecho alto nuestros cuatro aventureros y dejado sus cabalgaduras á fin de poder entrar en París sin llamar la atención.

A pocos pasos de este albergue hizo alto la pequeña tropa.

Guido Raymond juzgaba prudente no penetrar en aquella casa acompañado de Berenguela.

El extraño traje de la pobre jóven, su mortal palidez, su estado de completa insensibilidad, todo este conjunto de circunstancias, hubiese podido excitar fundadas sospechas y hacer que se descubriera lo que acababa de ocurrir en la morada del favorito.

Coquembuche y Grifardoche dirigiéronse solos al albergue y no sin gran trabajo lograron que les abriesen.

Un mozo de cuerda, más dormido que despierto, salió á recibir á los nocturnos huéspedes, y bostezando con todas sus fuerzas, concluyó por ir á ensillar los caballos,

El gigante y el judío colocaron por sí mismos las sillas á fin de ganar tiempo y cogiendo por la brida los corceles de Guido y Cramignole salieron de la hostería.

Momentos después montaba Guido á caballo, llevando siempre consigo á Berenguela.

Con su brazo vigoroso tenía sujeta á la jóven contra el arzón delantero.

Berenguela estaba tan extremadamente linda, que cualquiera al verla envuelta en su blanco sudario, la hubiese tenido por un cadáver escapado de la tumba rodando por la campiña á la pálida claridad de la luna.

A un mismo tiempo, picaron espuela á sus corceles los cuatro ginetes y bien pronto Guido Raymond y su pálida compañera estaban lejos de la capital, seguidos á corta distancia por Coquenbuche y los otros dos.

Haría una media hora que los cuatro aventureros proseguían su galope vertiginoso, cuando el cielo, claro y sereno hasta entonces, se oscureció repentinamente.

Espesas nubes de color de plomo amontonándose en el firmamento, formaron una cortina fúnebre.

Después los relámpagos empezaron á rasgar el oscuro horizonte y el potente trueno dejó oir á lo lejos su formidable estampido.

Entonces los cuatro caballos empezaron á devorar el espacio, arrastrando en su fantástica carrera á los cuatro enmascarados y á la mujer del blanco sudario.

Después de dos horas largas de este galopar febril, de esta fuga infernal, á través de los silbidos del rayo y de las sacudidas del huracán, halláronse los cuatro ginetes en el centro de un bosque espeso y sombrío, en el cual se internaron precipitadamente.

Este bosque, que más tarde adquirió una celebridad sangrienta, bajo el nombre de bosque de Roudy, era en el siglo XIII un sitio enteramente salvaje.

Después de haber, no sin grandes dificultades, dirigido sus cabalgadu-

(Continuará.)

á acabarse cuantas existencias de hilo hay en el mundo, para poder atar todos los chorizos que zalieran de tu cuerpo.

A la muchacha la hizo gracia aquella andaluzada, y lo mismo que pudo soltarnos cuatro frescas—aumentando la lista de las frescas que ya teníamos recogidas en otras excursiones—la dió por sonreirnos afablemente y hasta se atrevió á preguntarnos que si éramos *inginieros*.

La contestamos que no llevábamos otro propósito que el de pasar el día fuera de Segovia, lo más distraidamente posible y entonces, satisfecha de poder proporcionarnos un alegrón inmenso, nos dijo: —Pues, irán ustedes esta tarde al *Don Juan Tenorio*. Le hacemos en el portal del Concejo.

La prometimos asistir á la fiesta y desapareció la robusta joven, dejándonos entregados á una de nuestras largas conversaciones de sobremesa, en las que acostumbrábamos á charlar de todo lo charlable y á discutir todo lo discutible y aun lo que no debe discutirse, según los Santos padres.

Habían transcurrido muy cerca de tres horas y decidimos regresar á Segovia.

Pagamos el almuerzo á la posadera —porque la criada no había vuelto á parecer por allí—y echamos á andar calle abajo, sin acordarnos de lo del *Tenorio*.

Ya casi á la salida del pueblo escuchamos carcajadas, aplausos y voces de entusiasmo, que salían de uno de aquellos portales y penetramos en él guiados por la maldita curiosidad y suponiendo, como así era, que allí estaría el atrevido Don Juan, dirigiendo chicoleos á la espiritual Doña Inés.

Era el portal, constituído en templo de Talía, no muy largo pero si bastante estrecho y aun más que bastante, oscuro, y se notaba allí un calor y un olor que nos habrían obligado á salir inmediatamente, si no hubiéramos llegado en el crítico momento en que comenzaba la famosa escena del sofá, pregonada más que recitada por Don Juan.

Nada de lo que allí veíamos y escuchábamos llamaba nuestra atención, porque estábamos persuadidos de que en el día de los Santos hasta los buñuelos son más *buñuelos* que de costumbre; es decir, peores, porque les hacen más de prisa que en los demás días, y no íbamos á esperar filigranas artísticas de un Tenorio, hecho por aficionados de un pueblo insignificante, pero cuál sería nuestra sorpresa al ver que Doña Inés, la mismísima Doña Inés de Ulloa, era la criada que nos había servido el almuerzo.

Estaba envuelta en una sábana, como si acabara de salir del baño, y mirando al público de frente y sentada en un banco de pino, con alto respaldo, escuchaba aquello de

¿no es verdad ángel de amor?

como si no fuera nada con ella; con una frialdad de estátua.

Claro es que tampoco era el Tenorio aquél digno de que se le escuchase con más entusiasmo, pero la actitud de nuestra *Menegilda*, arrellanada en el banco, lo mismo que si se preparase á mondar patatas, y asomando entre la sábana que la servía de toca su naricilla achatada, excitó nuestra risa de tal modo que necesitamos hacer grandes esfuerzos para no soltar el trapo incurriendo, seguramente, en el desagrado de aquellas gentes sencillas.

Tenía la doña Inés de mi verídica historia, en aquella escena—que no volveré á llamar del sofá, porque ya he dicho que era un banco donde se sentaba la enamorada pareja,—las manos extendidas sobre las rodillas y de su acorchada piel y á la luz de las velas, colocadas en el proscenio de aquel improvisado escenario, salían reflejos que daban á aquella Guerrero del estropajo todo el aspecto de una doña Inés de caoba.

Terminó aquel cuadro, que escuchamos con el martirio de tener que convertir la risa que acudía á nuestros labios en entornudos imprevistos, pues una carcajada en aquellos momentos hubiera sido nuestra sentencia de muerte, y en el entreacto entramos á felicitar á doña Inés.

Nos recibió detrás de una cortina encarnada, donde tenía su *camarino* y estrechamos con efusión su mano lustrosa que se deslizaba de entre las nuestras como una anguila recién pescada.

Dando al traste con todo el encanto poético de la doña Inés idealizada por Zorrilla, la robusta criada despedía un olor á cebolla, insoportable, y entonces comprendimos por qué el rústico Tenorio no la dijo las décimas con todo el apasionamiento y toda la ternura que la escena requería.

Quisimos darla un par de reales de propina, por sus buenos servicios durante el almuerzo, pero nos pareció ese rasgo de generosidad un tanto ofensivo para la dignidad de una dama á la que acababan de decirla aquello de las *dos líquidas perlas, que se desprenden tranquilas*, etc., y emprendimos el retorno á Segovia, celebrando los detalles de aquel *Don Juan Tenorio* inesperado.

Ya en el camino, mi compañero, entusiasta enamorado de las encantadoras costumbres de la aldea, me decía:

—Después de todo, en los pueblos se encuentra un ambiente de sencillez que encanta. Hay más sinceridad...

—Y mucha más cebolla—le contesté—recordando los delicados perfumes en que encontramos envuelta á aquella Doña Inés, de relucientes manos y de nariz de bellota.

LAS CORTES

LAS SESIONES DE AYER

SENADO

Se abre á las tres y media.

Preside el señor Montero Ríos y en los escaños hay bastantes senadores.

En el banco azul los ministros de la Guerra, de Hacienda y de Marina.

El señor Mazarredo reproduce el dictamen sobre el ferrocarril de Totana á Mazarrón.

El barón del Castillo de Chirel solicita del ministro de Hacienda la supresión del impuesto de guerra en las fincas urbanas.

Dice que, según sus noticias, el impuesto sobre fincas urbanas ascenderá en el presupuesto próximo al 24 por 100 en el interior de Madrid y al 16 por 100 en el ensanche.

Pregunta si el ministro de Hacienda piensa restablecer el registro fiscal en las fincas de Madrid.

El ministro de Hacienda responde que está haciendo trabajos para restablecer el registro fiscal.

En cuanto á la décima del recargo de guerra, dice que razones económicas impiden la supresión.

El señor Loygorri pide que se envíe al Congreso el expediente de los puertos francos de Canarias.

Habla del libre cultivo del tabaco y después se lamenta de que el gobernador no haya autorizado la publicación de una hoja suelta en la que se excita á los repatriados de las guerras últimas á que eleven una exposición al Rey.

El ministro de Hacienda queda en remitir al Congreso el expediente solicitado.

El conde del Moral de Calatrava censura la supresión de la Guardia civil en los trenes, y pregunta, si es verdad, como dicen, que el gobierno está agonizando.

El ministro de Marina contesta que el gobierno está divinamente bien. (Grandes risas.)

El señor Sánchez Toca pide que se aplace la discusión del proyecto de ferrocarriles secundarios.

El Senado pasa á reunirse en secciones.

CONGRESO

Abrese á las tres.

Preside el marqués de la Vega Armijo.

Se lee el acta de la sesión anterior.

El Sr. Soriano dice que el acta entraña contradición evidente con una nota oficiosa redactada por el ministro de Agricultura.

El Presidente explica que el Sr. Soriano se refiere á la sesión del jueves y añade que los secretarios del Congreso no pueden responder de lo que digan los periódicos.

El Sr. Soriano no se opone á que el acta se apruebe; pero desea formular varias preguntas.

El Presidente se opone á esto por no ser reglamentario.

El Sr. Soriano: Yo deseo hablar dentro de mi derecho, con el mayor respeto al Presidente.

El presidente: Si S. S. hubiera empezado por guardar este respeto...

El Sr. Soriano: Más se lo guardo yo que lo tuvieron los diputados de la mayoría no hace mucho tiempo. (Risas.)

Y se aprueba el acta.

El Sr. Llorens anuncia al ministro de Gracia y Justicia una interpelación acerca de asuntos de su departamento.

El Sr. Montilla la acepta en el acto.

El Sr. Llorens explana la interpelación.

A las tribunas llegan únicamente palabras sueltas.

(Entra en el salón el Sr. Sagasta, al cual acompañan en el banco azul los señores duque de Almodóvar, Montilla Moret y Romanones.)

Relata abusos de los Juzgados de esta corte.

El ministro de Gracia y Justicia ofrece poner en conocimiento del fiscal de la Audiencia algunos de los abusos denunciados.

(El Sr. Suárez Inclán toma asiento en el banco azul.)

Recuerda el ministro que él no ha trasladado á ningún juez ni magistrado, como no fuera á instancias del interesado.

Contestando á la acusación de no haberse hecho nada en el departamento de Gracia y Justicia durante esta etapa ministerial, recuerda la ley de responsabilidad judicial, la reforma de la ley del Jurado y las leyes presentadas recientemente en las Cámaras.

Proposición incidental

Se da lectura de una proposición incidental para que el gobierno diga qué versión es la que tiene por buena respecto al viaje del Rey, si la nota oficiosa del Sr. Suárez Inclán, ó lo que se contestó al Sr. Soriano en las Cortes.

El señor Soriano apoya la proposición.

El ministro de Obras públicas manifiesta que jamás agradecerá bastante á los altos dignatarios palatinos las consideraciones que le tuvieron durante su viaje. (Voces de ¡Oh! ¡Oh! ¡Qué atrocidad! Grandes rumores).

Cuando el Rey desembarcó en Gijón, el Sr. Suárez Inclán se redujo á adelantarse á S. M. para esperarle en el Ayuntamiento gijonés.

Esto lo dice, por creer que era un deber en mí, siendo yo un ministro asturiano, (Risas.)

En Oviedo y en Avilés fuí con el general Weyler en un carruaje de la comitiva regia, muy agradecido al marqués de Pacheco y á los funcionarios palatinos, que tuvieron conmigo esta atención. (Grandes rumores.)

El Sr. Soriano: Todo eso es inexacto. Yo lo probaré con documentos.

El ministro de Obras públicas: Todo lo que he dicho es la verdad, y no me probará su señoría lo contrario.

El Sr. Soriano dice que con gusto renuncia á la palabra por no poner al ministro de Agricultura en ridículo.

Añade que parece este debate una representación aparatosa de alguna obra del teatro antiguo, como, por ejemplo, *El Vergonzoso en Palacio*.

Afirma que el ministro se mostró en el Congreso enemigo de los palaciegos, y luego, en la nota oficiosa, entusiasta de Palacio.

¿Qué hadas maléficas han influído en S. S. para un cambio tan radical en tiempo tan breve?

La Cámara desecha la proposición del señor Soriano.

El señor Uría: Pido la polabra para hacer una pregunta.

El señor Presidente: Tiene la palabra el señor Nocedal.

Discurso del Sr. Nocedal

El señor Nocedal empieza, recordando las palabras del señor Sagasta hace pocos días diciendo que deseaba modernizarse, porque ese es el progreso.

A este propósito, el orador recuerda que él es más joven de los viejos de esta Cámara.

«Vosotros decíais por esos pasillos hace poco, añade: ¡Si habrán pasado de moda esos debates políticos que ya ni toda la elocuencia del señor Romero Robledo basta para darles vida!

Sin embargo, cuando tuvo que volver á hablar el Sr. Romero Robledo, yo no pude conseguir dos billetes de tribuna para unos amigos míos que deseaban oirle. (Risas.)

Luego, en el debate del pimentón, tan importante para el país, la Cámara estaba desierta.

Esto demuestra que hoy, como ayer, lo que aquí interesa son los torneos políticos, no los asuntos importantes para la patria.

Esto es el fracaso del sistema parlamentario».

Habla del viaje del Rey, y extraña que el ministro de Agricultura se diera por agraviado por que se le dijera que en el álbum de Covadonga firmó en la misma hoja que la servidumbre de Palacio, cuando después ha resultado que así es verdad.

No comprendo—agrega—la razón que ha dado el Sr. Suárez Inclán de haber ido en Gijón á pié para preparar el alojamiento y el recibimiento del Rey.

Su señoría iba delante de los coches y á pié para llegar antes. (Grandes risas.) Esto lo vería con asombro el ministro de Marina, compañero de S. S., desde su carruaje.

¿Por qué ofenderse de ir con los altos dignatarios de Palacio? Ya sé yo que ya no existe la antigua nobleza, que hizo grande y gloriosa á la patria, porque la mató la revolución y la mataron los actuales partidos, que han destruído á España.

Consuélese el señor Suárez Inclán; no ha sido solo S. S. el que ha sufrido un calvario.

También lo sufrió el general Weyler, que dió Rd pase á sus amigos para que entraran donde después no les dejaron entrar.

Estas órdenes, que dieron tanto disgusto á los ministros de la Guerra y de Agricultura, no fueron de los dignatarios de Palacio. Fueron órdenes directas de Don Alfonso XIII.» (Sensación.)

Dejando este asunto, pasa á hacer otras preguntas al gobierno.

Entre otros asuntos graves, denuncia el abandono de la salud pública, como lo prueba que cada mes en la mortalidad de España hay un exceso de 15.000 muertos con arreglo á la proporcionalidad con otras naciones.

Pide que le reserven en el uso de la palabra para mañana.

El Sr. Sagasta: Poco amigo como soy de interrumpir cuando los demás hablan no he querido cortar el discurso del señor Necedal pero ante la afirmación de que el Rey fué quién dió la orden de que fueran expulsados los periodistas del fuerte de San Cristóbal, debo manifestar que no es cierto, pues quien dió la orden fué el capitán general de la región.

Termina diciendo que el Rey no ha abandonado un sólo instante su misión constitucional.

El Sr. Nocedal: Dos minutos nada más para contestar al bofetón político que me acaba de dar el presidente del Consejo.

El gobierno responde en absoluto de todo lo ocurrido en el viaje regio. ¿O es que se propone responder sólo de lo que hacen las azafatas en Palacio? (Risas.)

Por haber transcurrido el tiempo reglamentario se suspende el debate.

Continúa el debate del voto particular del conde de Albay, sobre la mezcla del pimentón, haciendo uso de la palabra, entre otros, los señores Romero Robledo, Maura, Silvela y Azcárate, contestándoles el ministro de la Gobernación.

NOTICIAS

Por el arquitecto provincial, señor Salas, se ha informado al Gobernador civil que, en su entender, es necesario conceda el ministerio de la Gobernación mayor renta de 2000 pesetas en el nuevo concurso que se celebre para arriendo de un edificio con destino á aquel centro oficial, debiéndose también variar algunas de las condiciones estipuladas para dicho concurso, pues de otro modo será difícil hallar en Segovia el edificio que se busca con el objeto indicado.

Ha sido puesto á disposición del juzgado de Rapariegos por la Guardia Civil de San Cristóbal, el vecino de aquel pueblo, Felipe Martín García, como presunto autor de la sustracción de una res lanar de la piara que posee el también vecino de Rapariegos, Enrique Galindo, habiéndose hallado en casa del Felipe una piel y bastante carne que se supone pertenecen á la res hurtada.

Por pescar sin licencia con una manga de varillas en el rio Polendo y término de Escarabajosa de Cabezas, ha sido denunciado por la Guardia Civil de Cantimpalos, el vecino de Mozoncillo Aquilino Herrero Hijosa.

Se recibieron hoy en el Gobierno Civil los presupuestos escolares para 1903, de Gomezserracín.

Una pareja de la Guardia Civil de Nava de la Asunción, encontró abandonada en el suelo entre los términos de Vilagonzalo y Santiuste, una escopeta montada á pistón, sin que haya podido averiguar quién pueda ser el dueño de dicha arma.

Información Mercantil del DIARIO DE AVISOS

Segovia, 4

Ayer se vendieron 200 fanegas de trigo á 45 reales en panera.

Idem en almacenes, de 42 á 42'50 reales las 94 libras.

Centeno á 31.

Algarrobas á 30 reales fanega.

Cebada á 26.

Olmedo (Valladolid) 3

He aquí los precios que en el mercado celebrado hoy rigieron en esta villa:

Trigo superior á 43.
Centeno á 28.
Cebada á 26 reales.
Algarrobas á 30.
Garbanzos superiores á 200.
Garbanzos regulares á 160.
Id. medianos á 120.
Patatas á 4 reales arroba.
Aceite á 50.
Vino blanco á 20.
Tinto á 18.
Vinagre á 14.
Los campos buenos.

Ha estado concurrido.
Tendencia sostenida.

El corresponsal.

Amusco (Palencia) 3

He aquí los precios que rigieron en el último mercado:

Trigo bueno, á 41 reales fanega.
Centeno á 28.
Cebada á 22.
Algarrobas á 30.
Yeros á 32.
Lentejas á 42.
Avena á 16.
Garbanzos, á 138.
Muelas á 46.
Guisantes á 32.
Patatas á 3 reales arroba.
Vino tinto á 12 reales cántaro.
Paja á 26 céntimos arroba.
Tiempo bueno.

El corresponsal.

Astudillo (Palencia) 3

He aquí los precios que rigieron en este mercado:

Trigo bueno á 41'50 reales fanega.
Morcajo á 40.
Centeno á 28.
Cebada á 25.
Yeros á 35.
Alubias á 69.
Avena á 19.
Garbanzos superiores á 191.
Id. regulares, á 102.
Id. medianos á 99.
Harina de 1.ª á 18 reales arroba.
Id. de 2.ª á 17.
Id. de tercera á 15'50.
Cascarilla á 8.
Aceite á 48.
Bueyes de labor á 600 reales cabeza.
Novillos de tres años á 1000.
Añojos y añojas á 700.
Vacas cotrales á 105.
Cerdos al destete á 100.
Cerdos de seis meses á 200.
Ovejas á 40.
Emparejadas á 90.
Carneros á 100.
Corderos á 20.
Lana blanca fina á 50.
Id. basta á 30.
Tendencia sostenida.

El corresponsal

Valladolid 3

Trigos.—En los almacenes del Canal entraron 300 fanegas que se pagaron á 45'25.

Almacenes del Arco de Ladrillo.—Entrada y cotización de granos en el día de ayer:

Trigo superior 150 fanegas á 43'75 reales las 94 libras.

Idem bueno 100 fanegas á 43'50 reales.

Centeno, 30 á 30.
Avena 80 á 18.
Algarrobas 20 á 30.

Harinas.—Se cotizan las más selectas del sistema de cilindros á 35 pesetas.

Clases blancas y buenas á 33 y 1|2 pesetas.

Idem corrientes á 32 y 1|2.

Idem de segunda buenas á 30 y 1|2 los 100 kilos y con saco en esta Estación.

Salvados.—Tercerillas buenas á 10 reales arroba; medianas de 8 y 1|2 á 9 cuarta buena á 8; comidilla y salvadillo á 6 y 1|2.

Tendencia del mercado sostenida.

El Corresponsal.

Arévalo 3

Entraron 100 fanegas.
Trigo á 42'50 reales las 94 libras.
Centeno, á 28 reales.
Cebada á 25 reales.
Algarrobas á 27.
Tendencia, sostenida.
Tiempo bueno.
Los campos buenos.

El corresponsal.

Medina del Campo 3

Entraron 250 fanegas de trigo, que se pagaron de 43 á 43'25 reales las 94 libras.

Tendencia del mercado, firme.
Tiempo bueno.
Estado de los campos, sembrando.

El corresponsal.

Ha dado á luz con felicidad una niña, la esposa del conocido industrial de esta ciudad D. Cipriano Allas.

Sea enhorabuena.

Después de permanecer algunas horas en Segovia, esta tarde ha regresado á Madrid, nuestro particular amigo el señor Marqués de Velilla de Ebro.

El agente de Vigilancia de segunda clase destinado en esta capital, Vicente Arribas Vesperina, ha presentado la dimisión del cargo por haber sido nombrado á propuesta del Ministerio de la Guerra, portero de la Administración de contribuciones de esta provincia.

Esta mañana ha conferenciado con el Gobernador Civil interino, Sr. Hernando, el Sr. Marqués de Velilla de Ebro.

Por expender carne falta de peso le ha sido impuesta una multa de 25 pesetas á la vendedora Felipa Herranz.

En los corrales de la cárcel en construcción han encerrado los dependientes municipales tres retazos de ganado.

Por hallarse enfermo el señor Martín Higuera, hoy ha despachado en el Ayuntamiento el señor Terradillos.

En Garcillán y mientras oía misa el día de todos los Santos, le robaron á un vecino de aquella localidad varios mantones de Manila.

[redacted]

Hoy ha fallecido el profesor de Veterinaria, D. Fulgencio Pérez Alvarez, cuya muerte ha de ser muy sentida entre los muchos amigos del finado, por las grandes simpatías de que gozaba en vida el señor Pérez Alvarez.

A su atribulada esposa doña Petra Herrero, á su madre Doña Vicenta Alvarez, á sus hermanos y demás familia, enviamos el más sentido pésame por la desgracia irreparable que les aflije.

[redacted]

Probablemente el Regimiento de Sitio cubrirá la carrera en la procesión del día 7, al ser trasladado el Santísimo Sacramento á la nueva iglesia del Corpus.

Hoy hemos tenido el gusto de saludar en esta población, á nuestro buen amigo D. Teodoro Gil y Calleja, acreditado comprador de cereales de Santa María de Nieva.

Se ha hecho cargo interinamente del gobierno militar de esta provincia, el coronel jefe de la Zona de reclutamiento, D. Emilio Fernández de Arellano.

Juzgado municipal

Hoy se ha inscrito una defunción.

Nacimientos, dos.

Desde hace dos noches, á la una y media se apaga la luz eléctrica reemplazándose el alumbrado de las calles por lamparas de petróleo.

Llamamos la atención de la «Electricista Segoviana» sobre la necesidad de remediar esta falta que tantas molestias ocasiona en las casas donde hay enfermos ó se dedican á ocupaciones de diversa indole.

Está enfermo de algún cuidado el activo funcionario de la Admon. de Contribuciones Sr. Alonso.

Deseamos su restablecimiento.

Ha llegado de Roma donde ha estado con la peregrinación española, nuestro querido amigo el ilustrado párroco de Navafría, D. Juan Segovia Cabo.

Distinción á un segoviano

A nuestro querido amigo y paisano el ilustre periodista Redactor jefe de la «Correspondencia de España» D. Martín Lorenzo Coria, le ha concedido el emperador de Austria la Orden de Francisco José, (cruz del Mérito en oro con la corona), por servicios especiales prestados á la marina austro-húngara.

Reciba nuestro amigo la más cumplida enhorabuena por distinción tan honrosa.

Orden de la Plaza

(Servicio para mañana)

Presidente de la Junta de subsistencias, señor Comandante de la Reserva, D. Juan Martín García.

Hospital y provisiones, segundo capitán del Regimiento do Sitio.

Vigilancia, los cuerpos de la guarnición.

El general gobernador interino, Fernández de Arellano.

Un banquete

En honor, y como despedida al Ilustrísimo Sr. D. José Solís, Delegado de Hacienda que ha sido en Segovia, hoy se ha verificado un banquete en la planta baja del café de la Unión.

Las condiciones de carácter del señor Solís, le crearon muchas simpatías en esta capital, tantas, que aquí, donde el círculo es pequeño, y por consiguiente los roces son grandes, han asistido á esta fiesta personas afiliadas á todos los partidos políticos que hoy luchan.

Amigos particulares, personajes políticos, empleados, todos, unidos por un solo sentimiento acudieron á rendir tributo de cariño y simpatía al que hasta hace muy poco fué amigo ejemplar y sincero.

Siendo la fiesta intima, pues este es el caracter que en ella há imperado, poco podemos relatar de ella.

Así pues nos limitamos á dar cuenta de lo hecho en la seguridad de que servimos mejor los intereses de la información pues nada podriamos agregar que diera esplendor al homenaje que los amigos del Sr. Solis, le han tributado.

Al terminar el almuerzo que fué servido con arreglo al «menú» que cada comensal encontró en su sitio, y al descorcharse el «champagne», se dió libertad al sentimiento, y éste se desbordó en frases cariñosas y halagüeñas para el Sr. Solís.

Como más caracterizado usó de la palabra el Sr. Orduña, cuya oración fué escuchada con el respeto que merece su respetable personalidad.

Después leyó el Sr. Arce una improvisación que á continuación publicamos.

Esta improvisación fué hecha «hace ocho días», según confesión del propio autor, y esto lo decimos porque así patentizamos más el buen deseo del señor Arce, elemento principalísimo de esta fiesta.

Al obligarme á brindar
me colocais en un tris,
que no es un grano de anis,
emulando á Castelar
brindar aquí por Solís.
Ni de Cervantes ni Lope
heredé su vena hermosa,
siempre hablé muy mal en prosa,
y siendo en versos miope
será el brindis cualquier cosa.
Y quisiera enmudecer.
Hay para ello una razón:
¿Cuál? la de difamación,
Ley en que temo caer
si uso la de Cicerón.
Que, señores, lo confieso
aunque sea un desatino,
es tan fatal mi destino
que esgrimiendo la sin hueso
soy un puñal florentino.
Pero, por hoy, en un brete
se ha de ver la condenada,
¡no podrá en este banquete
como no muerda un sorbete
morder ni cebarse en nada!
Que aquí la cita se ha dado
el cariño y la amistad
en un abrazo apretado,
para honra de un Delegado
modelo de probidad.

El Sr. Pedrazuela, habló á petición de los comensales; esto estaba muy en armonia con su deseo; y luego de un justo elogio de las cualidades morales del señor Solis propuso que el ramo que adornaba la mesa fuese enviado á la distinguida esposa del anfitrión.

Después el Sr. Zárraga leyó la siguiente composición que fué muy aplaudida

Ilustrísimo Señor:
un aspirante á oficial
que hace versos, aunque mal,
alza su copa en tu honor;
y al brindar por quien ha sido
caballero el más cumplido,
más que jefe compañero,
no hace más que reflejar
el sentimiento que agovia
al corazón de Segovia
que te vé triste marchar.
Por eso yo, recordando
á muy celebrado autor
del que soy admirador,
voy á terminar *plagiando:*
Amigos. Por Don José
yo, Don Nadie, os hace un ruego;
no «¡adios!» decidle «¡hasta luego!»
y que él diga «¡volveré!»
El ¡adios! no déis jamás
que Solís no lo merece;
pues decir ¡adios! parece
que es para no verle más.

El señor Administrador de Contribuciones, D. Jacobo Salcedo, después de sentidas frases que pronunció saludando al que hasta hace poco tiempo fué su jefe, leyó los siguientes telegramas de los señores Delgado y Rodríguez Beraza:

Asóciome fiesta Solís, deplorando ausencia. Segoviano siento despedida. Español celebro ascenso, deseando otros mayores para bien de nuestra administración.

Delgado.

Lamento que un pertinaz catarro me prive satisfacción de expresar pública y personalmente mi adhesión y cariño al Ilustre ex Delegado de Segovia, D. José Solís, honra y prez do funcionarios públicos, modelo de caballeros y de amigos. Me uno de corazón á esa manifestación de simpatía.

Rodríguez Beraza.

También tradujeron en frases de cariño los muchos sentimientos que allí reinaban los señores Méndez, Lanchares, Sellés y otros muchos.

El Sr. Solís en frases que la emoción embargaba dió las gracias por el honor recibido.

Para todos tuvo cariño y especialmente para los subordinados, que hasta ahora compartieron con él las penosas tareas de la administración pública.

El Sr. Solís fué muy aplaudido al terminar su discurso.

He aquí la lista que tomamos de los asistentes al banquete debiendo hacer constar que el señor Cabrera no pudo asistir por haber recibido tarde la invitación y que don Mariano Villa rogó se le diera por presente.

Sres. D. José Solís, López (Anastasio), Salcedo, Reyes, Conde de Grá, Saura, Arce, Villa, Lanchares, Rodríguez, Pedrazuela, Cereceda, Páramo, (D. J.) Granja, Dominguez, García, Pérez, Solís (Lino) Gómez, Inés, Moñino, Ramos, Entero, D. Carlos, Larios, Orduña (Manuel y Federico), Mendez, Vera, Ron, Cantos, Redondo, González, Vargas, Nuñez, Rebollo, Basanta, López (Daniel), Nonide, Zárraga (José y Miguel), y Sellés.

Previsión del tiempo

Resumen para la primera quincena de Noviembre:

Días 4 al 6. Cielo anubarrado en lo general de la Peninsula, con rocío á la mañana y N. frío en León y Burgos: después, lloviznas propias de la estación y borrasca en el Cantábrico.

Días 7 al 9. Borrascas en Andalucía, Extremadura y Almería, con agitación en el Mediterráneo: luego, alguna tronada en Levante y Aragón, para despejarse la atmósfera por la influencia del O.

Días 10 al 12. Buen tiempo de otoño: rocío y despejado durante el día: luego, régimen del SE. y nieblas en Castilla y Aragón, para alternar con algunas escarchas.

Días 13 al 15. Régimen del SO. y cielo anubarrado, con carácter tempestuoso: luego, alguna tempestad en Levante, Extremadura, Galicia y Cataluña; el Cantábrico borrascoso, y lluvia en el Centro, la Mancha y Aragón.

Escolástico

EL CUPO DE SOLDADOS

Aunque aún no se sabe cuando serán llamados, á continuación publicamos, por creerlo de interés, la lista de los mozos declarados soldados de activo en el actual reemplazo, y á quienes corresponde ir á filas en la primera concentración.

Partido de Segovia

La capital los números 4, 6, 8, 9, 10, 12, 17, 18, 19, 21, 22, 27, 28, 32, 37, 39, 40, 41, 42, 43; Abades, 1; Adrada de Pirón, 1; Aldea del Rey, 1; Añe, 1; Basardilla, 2; Bernúy de Porreros, 2, Caballar, 1; Cabañas, 1; Carbonero de Ahusin, 1; Carbonero el Mayor, 1, 2; Cubillo, 1, 2; Escarabajosa de Cabezas, 1, 5; Escobar, 1, 2; Espinar, 3, 5, 10; Fuentemilanos, 1, Garcillán, 1, 2.

Huertos, 1; La Losa, 1; Madrona, 1; Martín Miguel, 1; Mozoncillo, 2, 3; Muñoveros, 1; Navas de San Antonio, 1, 2, 5; Otero de Herreaos, 1, 2; Otones 1; Salceda, 1; San Ildefonso, 2, 3, 4, 6, 8, 9, 11, 12, 14; Santiuste de Pedraza. Le corresponden dos soldados, cuyos númeaos se ignoran por hallarse en consulta al Excmo. Sr. Ministro de Gobernación aún no resulta. Sotosalvos, 1, 2.

Trescasas, 1; Turégano, 1, 4; Valdevacas y el Guijar, 1; Valverde, 1, 2; Yanguas, 2; Zamarramala, 1, 3; Zarzuela del Monte, 1,

(Continuará).

Pasatiempos.

(POR GARRIDO)

JEROGLÍFICO COMPRIMIDO

II
Franela.

(La solución mañana)

(Solución al jeroglífico comprimido):

LIBROTE

ULTIMA HORA

(POR TELÉFONO)

Madrid 4

Felicitación

Sagasta y todos los ministros han estado á saludar al Príncipe D. Carlos, felicitándole por su fiesta onomástica.

Despacho con el Rey

Sagasta pasó á las habitaciones de S. M. enterándole de los asuntos de gobierno y del curso de los debates parlamentarios, informándole del proyecto de decreto para la fundación de sanatorios de tísicos pobres y el de una ampliación de crédito de 29.000 pesetas para el aumento de policía en Barcelona.

También indicó la necesidad de convocar á la elección de un diputado por Vera (Almería).

Roma

Telegramas oficiales niegan el bombardeo del puerto árabe Miri, fundándose en que el buque italiano más próximo á aquellas aguas es el «Piamonte» y aún no ha arribado á aquel puerto.

Por otra parte hasta mañana no cumple el plazo concedido por Italia.

Conferencia entre obispos

Ha llegado el Obispo de Santiago y celebrado una entrevista con el Obispo de Madrid-Alcalá para tratar de la línea de conducta que han de seguir en el Senado acerca del problema llamado clerical.

Senado

Discútese el proyecto de ley de ferrocarriles secundarios combatiéndolo el Sr. Sánchez Toca.

Toda la expectación se halla en el

Congreso

Carvajal habla sobre la redención á metálico.

Prado Palacio alude á los recientes robos escandalosos de esta villa y dice que vivimos bajo el poder de ladrones y sin jueces, contestándole el ministro de Gracia y Justicia procurando aminorar los ataques dirigidos que tan mal parados dejan á la policía.

Romanones de gran uniforme lee el proyecto de codificación de la enseñanza.

Rodrigo Soriano reanudó el incidente acerca de lo ocurrido en el fuerte de San Cristóbal.

Pregunta si hoy los ministros vienen mudos ó con permiso de hablar.

Pregunta á Weyler quién mandó en el ejército, si el Rey, los capitanes generales ó quién.

Detalla lo ocurrido y la situación poco airosa en que entonces quedó el ministro de la Guerra.

Aprovecha la ocasión para citar el caso de haberse presentado el general Weyler con una guerrera prehistórica, con botones como los usados por la infantería. Weyler contesta que su indumentaria nada importa á la Cámara ni al país.

Nocedal reanuda su discurso y aludiendo directamente al Sr. Silvela, consigue que este hombre público, pida la palabra para contestar á los ataques dirigidos.

Dice Nocedal, como Soriano, que los ministros es una reunión de compadres que no están conformes unos con otros ni siquiera para morir, y se hallan sostenidos por las humoradas de un exmiliciano, aludiendo al señor Sagasta.

Port Bou

Un desprendimiento de tierras ha sepultado á dos obreros.

Bolsa de Madrid

Cotización de hoy

Interior	73'45
Amortizable al 5 por 100	94'70
Acciones del Banco	483'00
Acciones de Tabacos	408'85

CAMBIOS

París á la vista	32'60
Londres á la vista	33,29

BERMÚDEZ

Estación meteorológica de Segovia.

Observación del día 4 de Noviembre de 1902 á las nueve de la mañana.

Barómetro reducido á 0°	670'32
Temperatura del aire	12'1
Id. máxima al sol del día anterior	14'3
Id. id. á la sombra	13'5
Id. mínima noche última	8'0
Id. id. á cielo descubierto	7'0
Viento: dirección	S. O.
Fuerza aproximada	Viento huracanado.
Lluvia caída en las 24 horas	[illegible]
Estado del cielo	Lluvioso.

Observación á las tres de la tarde

Temperatura	10
Viento	S. O.

BOLETIN RELIGIOSO

Santos del día 5

San Zacarías, y Santa Isabel, padres del Bautista, San Eusebio, San Félix, martir, Santo Domingo y San Leto.

Imprenta del DIARIO DE AVISOS.